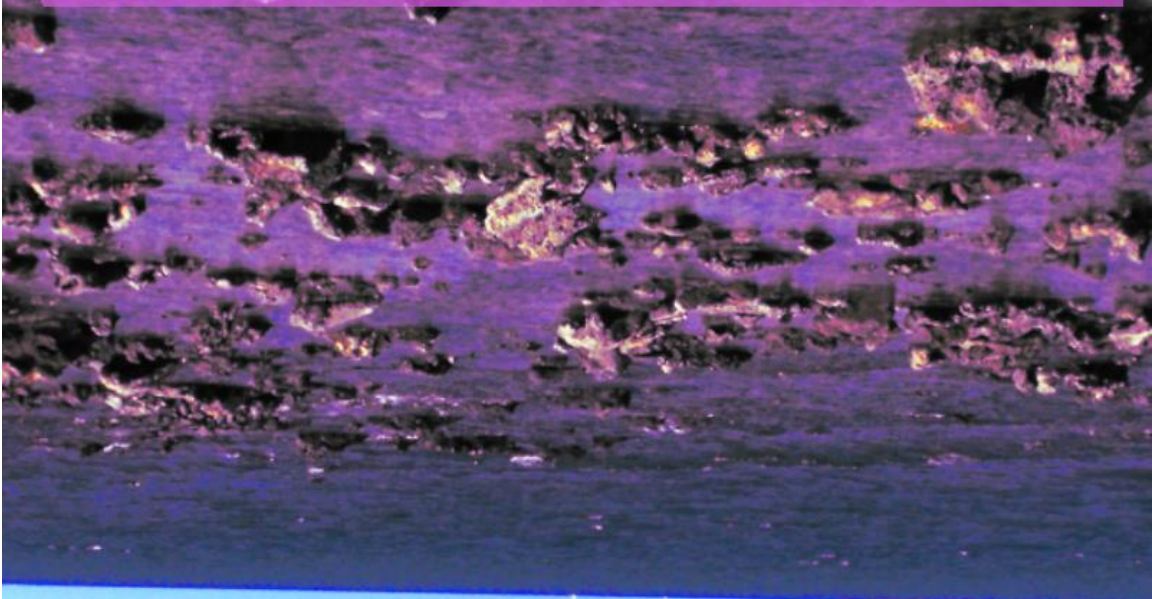


El mar inverso

Román Loglez



Poesía



El mar inverso

Román Loglez

Román Loglez

El mar inverso

POESÍA



ePub v 1.0

julio 2021

El mar inverso

El mar inverso

Román Loglez © 2021

Fb: Roman Loglez

Editor: E Adair Z V

Portada: E Adair Z. V.

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul

aveazul.com.mx

Fb: Ediciones Ave Azul

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

paypal.me/EAdairZV

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

MISHOL HA.....	11
<i>Misol-ha</i>	13
<i>El carrito aventurero</i>	14
<i>Bajo la lluvia de mayo</i>	15
<i>Luna pandémica</i>	16
<i>Ágil sonrisa del confinamiento</i>	17
<i>Luna</i>	18
<i>Escarpe al infra – adarve</i>	19
<i>Inasible</i>	21
<i>Canto abismal</i>	22
<i>¡Cierto!</i>	23
<i>Lluvia lívida</i>	24
<i>La lluvia II</i>	25
<i>Al óleo</i>	26
<i>Ojos endrinos</i>	27
<i>Silueta</i>	28
<i>Pétricor</i>	30
<i>Todos somos poesía</i>	31
<i>Tío Viejo</i>	32
OCTAPOEMAS SOBRE LA ESPUMA DE UN MAR INVERSO	35
<i>Equidistantes</i>	37
<i>Imaginante</i>	38
<i>Insueño</i>	39
<i>Hoja</i>	40
<i>Víbora cola de hueso</i>	41
<i>Soledad</i>	43
<i>Senectud</i>	44
BREVEDADES, DIVAGACIONES Y MEMORIAS.....	45
<i>¡¡Etcho...!!</i>	47
<i>Eterismo</i>	48

El mar inverso

<i>InterLunio</i>	49
<i>Pre imaginario</i>	50
VERSOS CIEGOS	51
<i>Versos ciegos</i>	53
<i>Nervaduras</i>	56

Prólogo

El mar inverso es una recopilación de la obra poética del escritor, bibliotecario y divulgador cultural, Román Loglez. En su quehacer se conjuga la naturaleza con la memoria, así como la admiración por la belleza femenina, transpuesta en la naturaleza, especialmente Selene, y que regresa al autor para conformar ese espacio donde la literatura le da sentido a la vida. Su trabajo cuenta además con modismos y fórmulas propias de la poesía chiapaneca, dejando en claro que quien ha elegido la vida del divulgador cultural lo extrapola a distintas facetas de su vivencia personal. Román ha sido bibliotecario, fundador de colectivos, locutor de radio, encargado de gestión cultural, además de guía de turistas y poeta. Para él, la tradición, la memoria y el arte son elementos de su ser.

En esta edición digital, recopilamos cuatro facetas de su obra, comenzando con algunos poemas sueltos, además de poemas cortos, brevedades y sus versos ciegos. La manera de hacer poesía del maestro Román es la de destilar directamente de la observación, relatando en primera persona lo que existe allá afuera. La mujer, y en especial su madre, siempre es un tropo de admiración, donde abundan los adjetivos y la sutileza, engalanando las palabras a base de caricias lingüísticas que se van acumulando como las piedras en el fondo del río.

Otro de sus elementos fundamentales es el universo de lecturas que han marcado su vida, lo que es más claro en el poema ‘Víbora cola de hueso’, que basado en la apología a los mitos griegos, toma como tema central el terrorismo contra las mujeres, y hace un desgarrador llamado a detener esa violencia injustificada. En otros casos, las referencias son más veladas, y mezcla los mitos locales con los recuerdos de su primera infancia, donde se asoma ese mundo interior del que sigue prendido el autor. Su trabajo como divulgador de la cultura y tradiciones de Palenque, las actuales y las ancestrales, también se asoman en la manera de construir sus versos, dejando un halo de misterio en la forma de hilvanar las ideas con que construye esa realidad.

La naturaleza ocupa ese sitio destinado para la inteligencia, desde la que nacen sus metáforas, y a la que regresan todas sus reflexiones. La colección que conforma este libro es un obsequio del autor para las futuras generaciones de chiapanecos y mexicanos, donde hereda su tradición escritural, en especial para sus paisanos, quienes al vuelo de las guacamayas y al cobijo de la selva, miran orgullosos su ciudad de Palenque.

Desde Ediciones Ave Azul nos alegra poder integrar la obra del maestro Román Loglez al catálogo editorial que hemos estado confeccionando, ya que su apego a la tradición popular de Palenque y la divulgación de la cultura regional se ve transportada a su obra literaria. Además de que forma parte del grupo de *Ágora y Selva*, que vio su planeación y origen en dicha ciudad del sureste mexicano, junto con otros escritores y amigos a los que respetamos y admiramos. Estamos convencidos de que la poesía que conforma esta edición será del agrado de nuestra comunidad de lectores, y que disfrutaran de ese simbolismo tradicional que tiene la poesía chiapaneca.

Ediciones Ave Azul, Texcoco, julio 2021.

El mar inverso

Román Lóglez

Estas brevedades con agradecimientos a mis abuelos paternos y maternos: Antonio y Estilita; Lorenzo y Secundina; a mis padres: Antonio y Candelaria. A todos mis hijos (Christianne Lisseth, Wilian Alan, Bryan Román, Yuritzzy Candelaria, Owen Leonado, Kenneth Darío, Benneth Oriel, Obrian Román, Cinthya Kristell y a Yanil Adhara; a mis nietos Calep y James), sin excepción alguno. A mi pueblito fantasma donde mis padres enterraron mi ombligo y que marcaron mi historia narrativa: ASHUPA y a mi ciudad que me vio crecer PALENQUE.

El mar inverso

Román Loglez

MISHOL HA

El mar inverso

Misol-ha

EL SILENCIO se pronunció
en mi estepario mental.
Y buscando respuestas vacías,
entendí al deslizante
cristalino reptil que quise atrapar
con mis manos prohibidas.
Cerré los ojos de la memoria
para navegar en su arco-iris
junto al canto de la selva.
De nuevo trate de asirla.
En respuesta, sentí la ternura
de sus incontables y diminutas manos frías
acariciar mi rostro.
Su voz perenne enclaustró mis oídos.
La nube gélida de su voz selvática
fue cubriendo mi cuerpo lento...
y entonces, dejé que me poseyera en silencio...

El carrito aventurero

...Y ALLÍ VA, ese carrito de silente caminar
con diminutos cuerpos gélidos
disfrutables para paladares diversos
en busca del sustento diario.
Grita en el desierto y deambula
como a la acostumbrada rutina de antes
para mantener fuertes a los huesos
que le sostiene y empuja
—fusión maravillosa, materia inerte y viva—;
bella conjugación
bajo este escampe de olor a muerte;
donde el infierno está sobre este plano
y el plano en la sede infernal, sin fe
ni esperanza: ¡todo vacío y desolado!...

Bajo la lluvia de mayo

SENTADO FRENTE a la nada;
ráfagas suaves de aire húmedo
acarician mi rostro;
siento corrientes de tormentas
que transitan interminables
mi cuerpo y gotas de lluvias
caen como capsulas de archivos
de sublimes recuerdos.
Gotas llenas de palabras e imágenes
me remonta a la infancia y escarpo lento
hacia el adarve de mis memorias.
Camino en mi austral y me detengo
onírico, estático, y observo
con lágrimas en los ojos la pequeña
figura de mi Madre que con suave
y melodiosa voz llama a sus aves
con el canasto al cuadril de la vianda
matutina.
Hogar de ensueños,
bajo rocas de algodón
donde serpentean los dioses del viento,
sobre el Manto verde; y cristalinas aguas.
Toca el molino y su magia se esparce sobre
rostros que sedientos consumen
el vital líquido y devoran con devoción lo que
el comal endurece y lo que coce el fuego lento.
Así se va el día como el humo del tabaco
que degusta el abuelo.
Así se consume la vida y transita al cosmos.
Así te recuerdo, consumiéndote lenta
bajo aquella casita de jahuacté, palma y madera;
y sobre las venas que transitan los peces.
Así te recuerdo, Madre, bajo la lluvia de mayo,
enclaustrado bajo la atroz pandemia
que asola mi sino.

Luna pandémica

TE SORBO LENTO LUNA, como el amanecer
se come a la noche para ocultar la triada
sin contar al cinturón de duro acero.

Así te sorbo como me enseñaron
los abuelos, en un pote de barro,
en rodaja sobre plato cromado,
en un hermoso y succulento pipirigallo.

Bajo aquel kanshan, te veo asombrado y
sin resabios te describo, sin rebuscar palabras
que te hacen ajenas a los míos; poco a poco
tus pinceles finos de pelambres camellos
con tonos que proyectan tus hilos, cubren
de sabor y color naranja, a los labios míos.

Allí está el abuelo, montado sobre ti
con su cántaro de barro, de barro negro,
blanco, con su color cinabrio, para cubrir
tu rostro en tu próximo pleniú que da
cobijo a las almas solas; yo, te sorbo luna
en mi copa pletórica de tu jugosa luz.

Luna, no olvides al niño que exprime absorto
gustoso tus gotas naranjas en un mes de abril
en que corroe el alma la pandemia del siglo.

Luna naranja, luna naranja, la más hermosa
que ven mis efímeros y cansados ojos.

Ágil sonrisa del confinamiento

AMANECE Y SE ENCIENDEN tus mejillas;
la niebla cae lenta y se disipa al rayo de luz,
la magia transitoria diurna comienza.
El timbre anunciador del día canta
y se unen en concierto matinal, los pájaros,
clepsidra junto al volar de las mariposas.
En el cosmos los vagabundos celestes
transitan alrededor de tu vasta presencia
y se acuestan a dormir después de iluminar la noche.
Tu *juventa* figura fémica lo sabe,
tus ágiles y sabias manos lo saben.
Abres el portal de tu aposento
y comienza a fluir la energía a cúmulos nocturnos,
como águilas que vuelan sobre su nido,
como jaguar que vela por sus críos.
Rayos continuos descendentes iluminan tu día,
después silencios eternos vueltos cenizas quedan
de tu inasible presencia en la fallida memoria
y de nuevo la noche comienza a iluminarse
para estirar lento el olvido eterno.
Tu memoria se eclipsa con tu ancestral habitud
como luz viajera de una estrella final,
bajo ágiles sonrisas del confinamiento.

Luna

AQUÍ ME TIENES,
perenne, sempiterno;
sobre la fría y pálida noche,
donde se ahoga mi esperanza.
Solo y silente transcurre la hora,
bajo el imperdonable tiempo,
bajo la brisa nocturna, esperando
el solsticio de invierno.
Sí, el solsticio de invierno,
para reflejarme en tu mirada equidistante
bajo la sombra de este árbol de estrellas.

Escarpe al infra – adarve

Palenque:

ERES EL ROSTRO de respiración lenta
que impone a la naturaleza
el ritmo de su aliento;
eres montaña, saliendo de la niebla,
ríos, vuelos de libélulas,
cucayos y guacamayas.

Ante ti, las flores, las flores nacen
sin expedir perfumen alguno
para no interrumpir tú sueño,
ni al viento permitir siquiera
pronunciar tu nombre.

Eres invierno convertido en verano;
tu permanencia memorial
reina por las que tú penetras,
en los senderos *de las mil curvas*
y en los diez mil colores.

¡Imponente imperio! Tus templos
son las puertas mágicas que abren tu reino,
y tu historia *son tus manos*
con sus diez mil bifurcaciones
que conducen al corazón de tu
cósmica existencia.

El templo mayor y el palacio
son tus ojos en que se reflejan
las montañas, el estuario de tu inasible río
que invaden los saraguatos y los jaguares,
en horas de luz ausente.

El silencio impera profundo
para dejar reposar a tu estirpe;
y hoy se oye en el tiempo caer las lágrimas
bastantes ágiles para ahogar la tristeza
de un pueblo sin memoria.

Mas allá de las olas de neblinas
copos de espumas en la orla de tu trono

El mar inverso

se observa imperceptible la mancha,
palidez de tu crepúsculo,
y vaho de oro se despliega para un siguiente día.
y aquí estás presente, inmóvil, impávida
con tu silente memorial frescas como la nube.

Román Loglez

Inasible

ME DUELE TANTO la voz de tu
silencio.

La ausencia de tu silueta,
y de tu sombra reflejada en la nada.

Me duele tanto de tu silenciosa
sonrisa,
su eco.

del irisado opaco de tus ojos negros,
y del fuego simple de tus besos.

Me duele tanto, el aroma que
no siento

en el aire extinto de la finura
de tu calma
ausente de ira.

Y de la voz cantora del clavel
sin brillo.

Me duele tanto, estar sin tus
mentiras cenizas;

y aquí estoy, onanizado en el color del
arcoíris de tu ausencia.

¡Me duele tanto, y... tanto me
duele...

porque yo, te concebí...!

Canto abismal

DUELE la montaña que muere,
el árbol que extraña al nido,
el ceniztle, sin el árbol
y la ausencia de su trino.
No se oirán ya tus palabras,
tus órdenes ni el teñir del machete
sobre el duro trozo de madera
para cumplir con tu destino.
El canto del sagrado Quetzal
ya no se oirá en tu ventana,
ni al tiempo a olor a sol.
Tus pasos silentes, callaron en el trajín
de la cocina, para compartir el café de olla
con tus hijos y tus nietos.
¡¡Haz levantado el vuelo sonriente!!
tomada de la mano de la madre
que añoraste siempre y hoy, está contigo.
Pero no te ausentas para siempre,
porque perduras en cada poro
de mi piel, vives sempiternamente
en mi memoria y en mi jardín efímero.
Habitas en mi alegría, en mis tristezas,
en mis desventuras, en mis sueños,
en mis triunfos, en mis glorias, y esperando
nuevamente, el tiempo de tomarnos
de la mano, para no separarnos jamás... mamá.

¡Cierto!

ME AMANECE y yo, ruborizado,
temblando, cálido y mojado;
mi mente concentrada y
con los ojos desorbitados;
la lengua de fuera a modo
de sesido en silencio
esperando el desenlace.
Estaba cansado de estar
mucho tiempo parado;
mirando hacia arriba a la
lluvia, que dejará de caer,
para ir a mí casa a dormir...
el cine Mary, había cerrado.

Lluvia lívida

ACARICIO a la lluvia,
velo que cubre tu rostro
bajo el manto lívido
de un atardecer,
abrazo al viento
que suave se desliza
de mi cuerpo.

Ciego, observo tu rostro
que forma la lluvia
al correr por tu cuerpo;
tus ojos y labios fijos
en el horizonte, buscando
tal vez, respuesta... alguna.

Los míos, perdidos en la distancia
pétreos, a que vuelen mis palabras;
inmensurable imaginario,
tocar los tuyos
bajo el concierto de voces y luces
de lluvia en esta soledad
que me consume.

¡Ven que quiero abrazarte
y apagues el fuego que el llanto
de la lluvia no puede!

Román Loglez

La lluvia II

LA LLUVIA suavemente
acaricia la tierra
como manos a mi cuerpo
ávidamente recorre
y se detiene en las piedras
del olvido como labios
cansados de esperar
el rocío nocturno.
Avanza y se detiene
en los límites
de los gigantes verdes
traspasando la dermis...
Sus poros desvelados
donde anidan
suspiros de humedad
y se funden en turbulenta
marea y llanto.

Al óleo

EN SILENCIO inicio el
zurcir de la calle
hacia el universo
de mis recuerdos.
Hacia aquel horizonte,
pintando gardenias
con mis pies descalzos.
¿Serás tú? o ¿producto
de la imaginación?
Avanzo como la hoja
que cae en invierno
al ignoto interior
de tus ojos negros

Román Loglez

Ojos endrinos

DOS UNIVERSOS,
dos mundos en silente acecho,
separados por Sion donde respira la tierra,
tierra sagrada de donde emerjo efímero
en conjunción con el universo y el éter;
allí me refugio para que me cubra
el manto delicado y delicioso de tus besos.
Allí me refugio bajo tu escampe
de noches, de días, tibias o calientes,
desnudos, como cosmos en el infinito

Silueta

Primera parte

TRANSCURRÍA el tiempo,
en aquel espacio silente, mientras
el humo de aquel apetecible café
se transformaba en la silueta amada;
sólo las voces de los presentes,
infortunio de aquellos pensamientos.

Parte Dos

ERES NOCHE, río, mar,
rosa de los vientos;
cuyos pétalos blancos
dejan escapar sonrisas
en noches de conciertos.
Siii, y sobre el diamante
más fino, escribo tu nombre,
nombre que danza al vaivén
de los vientos y del quetzal
que arrulla tus labios carmesíes.

Parte tres

QUISIERA describir a tu nombre
a tu sonrisa, a tus labios,
a tus miradas y a tú rostro angelical;
a tu pelo, a tu cuerpo de diosa en libamen.
Pero sólo se congela tu imagen
en mi memoria y te contemplo
en silencio, absorto en tu piel.
Listo en libación bajo tus inquietos ojos.

Parte cuatro

SOBRE EL MANTO gris de noche lobezna
veo tu rostro como silabas de un verso; sonrisas,
y nado, en las termales de tus ojos
cuya fuente hermosa e inagotable fluye
por mis venas, formándonos uno solo.
Mi hermosa flor diamantina, que brillas
a luz Selénica, en concierto de Élitros
nocturnos; y elevo mi voz, pronunciando
tu nombre, para mi latido solitario,
bajo escampes de infinitos reflejos,
de Arácnidas celestes. Y allí, tú y yo,
uno solo para siempre, mi estrella fugaz.

Quinta parte

QUIERO PERDERME una noche
contigo, tu nombre;
cuyo concierto me acompañe
el canto del verde Quetzal
y el imponente rugir del jaguar.
Quiero perderme contigo esta noche
bajo el manto sagrado del universo,
cuyas esferas iluminen tu rostro
para robarte visible un beso furtivo
que goce eterno mis sentidos.
¡Sí!, fue el perfume de noches selénicas,
se conjuguen con el tuyo en olas de mar
y dan la suave esencia que acarician
las noches estruendosas de lluvias eternas.

Pétricor

AÚN PERSISTE el niño, jugar con la lluvia
con las aves, con las formas del universo;
persiste el graznido de la zacua al hacer
su nido en forma de bush para empollar
su estirpe; aún persiste en mi memoria
acorralar mariposas entre las flores,
a burilar la tierra con mis pies descalzos.
Aún persiste disfrutar de las charlas del abuelo,
en noches de mantos celestes bajo el
embujo de los cucayos fugaces.
Aún persiste el canto de la marimba
inmerso entre la selva, arrastrando
hojas muertas y el chasquido de sus pasos.
Aún persiste en mi memoria: mi madre,
junto al fogón, cocinando tortillas y el frijol
con arroz, en el onírico y fantasmas del silencio.
Aún persiste este niño, jugar con el jueche
como último reducto asemejar al caballo
con el relincho imaginario que me enseñaron
los abuelos.
Aún persiste la lluvia, caer sobre la piel morena
de la madre fértil donde mis pies descalzos juegan
y disfrutar de su aroma inconfundible, que me
eleva al universo, haciéndome libre como las águilas,
en pleno vuelo. Aún persiste en mi memoria,
sí, aún.

Todos somos poesía

A TODOS mis hermanos infantes,
a todos esos niños que juegan
conmigo bajo la lluvia, descalzos
entre el barro, lodo y la montaña;
entre la camisa de las aves de mil
colores, entre el arcoíris y la tristeza.
Exhorto a que continúen conmigo
en el inmenso jardín onírico, utópico,
donde la hermana araña, nuestra guía
nos enseña a tejer el universo y pintar
cielos grises con los pinceles del
pavo real y los quetzales, con música
del hermano, el majestuoso jaguar.

Sigamos pues, enjugando nuestras lágrimas
por los triunfos y fracasos, punto real
de nuestra existencia, en este mundo
de vida efímera.

Tememos nuestras tijeras y entremos
a podar, recolectando flores en el
inmenso jardín de nuestros corazones
y brillemos como el sol en los treces cielos
del universo. Abrazos poetas, quienes
poseemos aún, el niño que juega con las
nubes y la lluvia.

Tío Viejo

BAJO ESTE VIEJO y cansado canshan,
último reducto de caminos reales,
veo absorto el papalotear verdor
de palomas mañaneras sobre hojas
cortantes y espigadas al vaivén del viento.
Allí vas tú Tío Viejo, guadaña en mano
abriendo caminos entre la dulzura de la caña
que cae a tu paso para succulento proceso.
Sabio en el arte, tus manos añejas transforman
la caña en el fino sabor y olor del balché y la panela
que como al mejor vino se acompañan con fresco
y saborizante chorote.
Ni que decir del balché, que describen sabiamente
tu cultura y tradición -final y olvidada-, en transformar
en algarabía el culto a la muerte: todos los santos
o fieles difuntos, como los dioses prehispánicos.
En rezos, memorias de tu generación nunca faltó
el balché, los tamales y las maneadas degustadas
con el ritual perfecto o acompañados con
oloroso y saborizante café de olla con panela.
Los presentes, Tío Viejo, disfrutaban tu presencia
con los cuentos y narraciones, las barajas y las risas
bajo el canto de la noche, de las clepsidras y cucayos.
Ah, Tío Viejo, ¡nunca faltó la música de guitarras
y violines bajo el cobijo y miradas de las estrellas.
Hoy te fuiste al remanso celestial a contar tu historia,
a cortar la caña que te heredaron los abuelos.
Los años caen como piedras buriladas y finas
y tus manos invaluable libros incunables.
Tu recuerdo, Tío Viejo, circula en cada gota
que transita por mis venas y en mi finita memoria,
monta tu potro ya, y desenreda el trapiche y ve
y canta viejo, canta Leonardo, canta
de la mano de los viejos abuelos,
de tus hermanas y hermanos y sonrío

Román Loglez

en los confines de las ESTRELLAS,
que tú eres uno más que brillas en el firmamento.

El mar inverso

Román Loglez

OCTAPOEMAS SOBRE LA ESPUMA DE UN MAR INVERSO

El mar inverso

Román Loglez

Equidistantes

MIRADAS equidistantes
que se pierden en la nada
como estatuas de mármol milenarias
fijas en el horizonte.
Frías como el equinoccio invernal
sin palabras sólo silencios,
sin ecos que perturben
la quietud de mundos horizontales,
y así me quedo, esperando a la poesía.

El mar inverso

Imaginante

NO SOPORTO VER CORRER la sangre heroica
bajo el escampe de sempiternas voces
que gritan...

No, no la soporto ante tanta injusticia
que mancha la piel a esta tierra bendita
que con sonoro grito generacional
repiten la frase del legendario general:
¡¡Tierra y Libertad!!...

*... reposa el silencio sobre las finas plumas
del ave que brinda cobijo para re-escribir la historia,
-Shshshshshshshshshshshs-...*

Insueño

A LA HORA DE ESCRIBIR, pienso...
no me sale nada.
La pluma entre mis dedos,
sobre el escritorio el papel...
y me acuesto a dormir.
No sueño ni duermo,
el insomnio me consume;
tiembla por mover esa pluma, mi mano;
la flojera me detiene lento y firme.
Mi cuerpo, mientras programa su tiempo
para mover los nervios, serenos
pasan los segundos, los minutos y después
las horas.
Sigo pensando en construir un poema
y se cruza el cuento, después, nada.
Las horas se van, son las cinco de la mañana;
sin conciliar el sueño sigo; por fin, me onírico
de que soñaba escribir un poema y despierto.
En la mano permanece la pluma y el cuaderno
sobre el escritorio y una hoja en blanco.
sacudo mi mente y reconstruyo el sueño,
escribiendo sobre el papel inasible
que lento como hoja de árbol
en sublime tiempo invernal, cae, y
me detengo sólo en el verso:
“amanecí, sin tocar el primer pétalo
del sueño que soñé que escribía en el Sueño...”

Hoja

ANOCHE, cercené con furia
a mi compañera.
Lo bueno que sangró en silencio
y no pasó a más;
pues mi pluma ya no tenía tinta
y sus hojas respiraron aliviadas,
después de una semana intensa
de escribir.
Yo no sé por qué el destino
se empeña en ese cuerpo,
después de años de convivir,
sea bellamente mancillada.
¿No que la poesía desvía
esta mal herencia de evolución?

Víbora cola de hueso

DESDE ORFEO Y EURÍDICE

¿Acaso el amor y la música
hiere los sentidos de segundos?

Hipatia, misterio y enigma:

¿Envidia, misógamo o machista?
desde la mística, desde la historia
cubre como pétalos a la gran Gea
los más recónditos de los misterios
sobre ese equilibrio de la vida
y la irremediamente muerte.

¿Acaso es hacia el infra la religión?

¿Es para acercarse a Dios?

¿O el camino hacia al reino de Hades?

Herencias malditas que pesan
sobre nuestros hombros,
hombres ciegos sin almas ni corazón
que no respetan el individualismo
de la generación femenil.

Somos carnes de la misma carne
creadas de igual forma
para la perpetuación del hombre
sobre este vagabundo celeste.

Lucha encarnizada sobre féminas,
ciegos al no ver la luz brillante
que sensibiliza al espíritu creador
de la mujer que nos da el ser.

¿Por qué mutarlas?

¿Por qué impedir las?

Si es la tierra fértil y generadora
donde germinan esplendorosas
nuestras vidas vividas y efímeras.
polen generacional florentes
que dictan la diversidad sapiente
nacido de ti mujer: mi madre.

¿Por qué asesinate si nací de ti?

El mar inverso

¿Por qué no sé escuchar y respetar
tu naciente voz individual?
¿Por qué callarte si eres tú mi propia vida?
¡¡Ya basta tu cacería sobre este plano!!
Exterminemos con ese gen
de víboras cola de huesos
que se comen a sus propias madres,
o madres, ya no más hijos huérfanos...

Soledad

DETENTE, no viertas rocío
sobre este insomne estepario
que camina en dirección al viento
intrigado y solitario.

Deja que fluya como el agua
cristalina y serpientica de los ríos;
deja que llegue al inframundo
donde se esconden del mortal,
las vértebras sagradas del árbol.

Deja que hurgue y encause su destino,
que fluya de ese eminente nefelibato
y levantarse del fuego que lo consume
en un explosivo y torrente olor a tierra.

Senectud

CAMINO EN CALLES diminutas.
Transita a mis pasos, la sombra;
busco los hilos del sol,
en un radiante día cualquiera.
Busco en los rincones ignotos,
rayos fugaces entre los escombros.
Mudo testigo de mi cansado andar
es el viento que choca en mi espalda
y en mi rostro, erosionado desierto.
Avanzo lento, enjugándome los años
con el concierto de las aves canoras
clepsidras para mis oídos de tecno.

Así avanzo, como uno más en el tren
del destino, sobre la eclíptica errantes de Venus.
Mi tercero tiembla entre mis manos a cada paso
la voz me tiembla al contar el cuento
y al descifrar el verso,
la multitud infante: calla...

Román Loglez

BREVEDADES, DIVAGACIONES Y MEMORIAS

El mar inverso

Román Loglez

¡¡Etcho...!!

QUIERO COMERME pedazo a pedazo
a la eterna e inmisible Selene,
aunque a Helio, la luz, no lo ilumine.

El mar inverso

Eterismo

LLEGASTE CON EL ALBA y te fuiste
con el alba, luz;
y así fuiste, **Luz del Alba.**

Román Loglez

InterLunio

SOBRE EL MANTO azur
de noche lobeza,
veo tu rostro,
como sílabas a mis versos.

El mar inverso

Pre imaginario

DIFÍCIL ES VER A LOS HIJOS, tristes
con miradas hacia el horizonte,
cuando todo haya acabado.

Román Loglez

VERSOS CIEGOS

El mar inverso

Versos ciegos

I

LUNA CIEGA, los cucayos
apagan su luz ante tu hermosa
presencia, brillante lirio.

II

SE OYE el tañer
de gotas de agua
sobre mi almohada
de nubes gemelas
que mojan tu ausencia.

III

SI SE FIJA en ti un escritor
seguro que en sus letras
describe luz de plata,
noctívaga luz.

IV

CUANDO estoy con los míos
gozo el presente;
no gasto mi tiempo vano
esas, siempre estarán allí.

V

LA REELECCIÓN
es un trauma
neurálgico
a falta de lacto
Diconsa.

VI

MUJER

tus siglas

unen corazones

jóvenes, joviales llenos de amor.

Eres fortaleza, confianza y sobre todo

respeto; creadora y pilar de vida

universo en su selecta expresión.

Bendita seas mujer: madre, esposa e hija.

VII

VOY A CAMBIAR de imagen

con la cara lisa

para que no me critique

la hipócrita sociedad lampiña.

VIII

LEER ES FORTALECER la mente

de gran humanismo;

fuentes de conocimiento para

auto reconstruirse y ratificarse.

IX

HA CAMBIADO el horizonte,

el vacío es más profundo

sin dos luceros y una estrella

que ilumina mi camino.

Me disculpo si derivo

pero aborrezco la vanidad

y el orgullo, y al final,

silencio y olvido

Cada vez más mi rencor
al origen de mi estrella...
Hoy estuve en la tumba
de mi madre,
qué soledad la invade
comparada con la mía.

X

ANTES EL AGUA centrada en el río
donde nadan los peces juntos
a pesar de sus colores, pero juntos.
Hoy el estanque vacío,
los peces saltan incertidumbrados
por saber el quehacer del uno y del otro
frágiles y quebradizos.

XI

QUISIERA DESPERTAR de este sueño
y encontrarme en los brazos del silencio,
allí no se piensa en nada.

XII

LEER O ESCRIBIR un libro
es resiliente,
cura todos los males,
cuando te duela el alma.

Nervaduras

¡YA BASTA señor Jush!
El éxito verdadero en la educación
y a la pobreza erradicar,
consiste en que todo mexicano
tengan la misma oportunidad;
sólo una, sí, sólo una para aprender
a gobernar, sí, gobernar (*cash-money*)
Claro ejemplo, tú, sí, tú, que me escuchas.
Dime, durmiendo en petates raídos,
arrastrarte por un trozo de pan,
lambiendo botas estratosféricas,
y hoy, pierdes la memoria
por altas dosis de frondoso *cash-money*.
Desde entonces, los mismos y los mismos
como puñados de selectos *imperis*
dominantes y culeros, indeseables y paleros.

¡Ya bas...ta, señor Jush!

—¡Guardiaaaaas!!

—¡¡tractractractractractractrac!!

—¡Si, señor...!

—¡Libérenlo!

O nos pondrá al pueblo de espaldas.
Denle unas tortas rellenas de jamón y queso
con hojas verdes, Americanas, denominación 500,
y agua de *Coley*, para que no se atore el ingrato...
—¡Gracias, señor Jush! Mi familia y yo, voto perpetuo.
... ¡Carajo, tanto pedo por el hambre! —Susurro indigente.

Loglez, Roman. (Román López González, Palenque, Chiapas 1961). Escritor, poeta, dramaturgo, actor, músico, promotor cultural y mediador de fomento a la lectura en el programa nacional de salas de lectura y Paralibros desde el 2000 como miembro honorífico. Maestro en el arte de la Lapidaria y Guía de turismo cultural y de Aventura. Premio Nacional de poesía en los Juegos Florales Darío Galaviz Quezada 2020, Guaymas, Sonora.



Miembro fundador de la casa de cultura "Fray Pedro Lorenzo de la Nada" (1979) y "Los equidistantes"; colaborador hasta el 2002 como Tallerista, y Director (2002-2011). Creador del programa radiofónico "Krnavalito de Palabras" en la 89.9 F.M Radio Saraguato y 91.9 F.M. Laklupal (2011-2016). Fundador del Centro Cultural Independiente "Bajlum Votan" (2012); Diplomado en Historia del arte, en teatro, música, promotoría y gestión cultural, en fomento de lectura y formación lectora, y en creación literaria. Ha escrito poesía y cuentos, antologado en *Cuentos del inframundo maya*, *Pushcagua II* y en la antología *del X encuentro de escritores San Cristóbalenses*, además de en ediciones de Ave Azul, Ágora y Selva (Maya Cartonera) y Letras de cartón. También ha publicado en el diario de *Palenque*, y en las revistas *Criterio* y *MARK*. Ha participado en encuentros: encuentros de escritores San Cristobalenses, en la embajada de México en Guatemala; encuentros de salas de lectura: 2002, México, D.F., 2016, Hermosillo, Sonora. Sus trabajos se han publicados también en revistas y periódicos de circulación local y estatal. Colaborador en la revista *Criterio*. Expromotor de Cultura Municipal (2011/2020).

Fb: Roman Loglez



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx